

El PSC es 100% Montilla

El president, proclamado candidato a la reelección, reivindica el tripartito y ofrece garantías ideológicas

JORDI BARBETA - Girona

LA VANGUARDIA, 18.04.10

José Montilla Aguilera volverá a ser candidato socialista a la presidencia de la Generalitat porque así lo han querido todos los socialistas. El Consejo Nacional del Partit dels Socialistes tiene más de 300 miembros, que son los encargados de trasladar el sentir de las bases a la cúpula del partido, y ayer todos ellos sin excepción ninguna apoyaron la candidatura de Montilla a la reelección. Nadie votó en contra y nadie votó en blanco. Todos votaron sí. Y conste que no fue una votación a mano alzada. Hubo urnas y papeletas. Nadie recordaba algo así en la historia del partido, aunque hace cuatro años Montilla, sucediendo a Pasqual Maragall en el cartel electoral, ya tuvo un voto en contra y cinco en blanco y votaron diez consejeros menos. En cuatro años de mandato ha superado todas las reticencias.

Por si quedaba alguna duda, al acabar el acto subieron a la tribuna a hacer piña con él algunas caras significadas de lo que se ha venido denominando el sector catalanista del partido: Ernest Maragall, Joaquim Nadal, Marina Geli, Montserrat Tura que besaron o abrazaron al candidato para contribuir al caliu. Ni corto ni perezoso, Ernest Maragall, que tuvo un incidente no hace mucho que ya nadie quiere recordar, se acercó a Montilla, le cogió el brazo y lo levantó como levantan los árbitros de boxeo al púgil vencedor. Es cierto que hubo ausencias pero todas estaban justificadísimas: El conseller Antoni Castells, referente del sector catalanista, de viaje en Japón; la ministra de Defensa, Carme Chacón,

pendiente de los militares accidentados en Haití; y el ministro de Trabajo, Celestino Corbacho, en Washington.

"Gràcies de tot cor", empezó Montilla su discurso, inmediatamente después de que el presidente del consell nacional, Higiní Clotas, con la elegancia que le caracteriza, proclamará el resultado tan indiscutible de la votación. Y a continuación el president pronunció su primer discurso como presidente-candidato.

Su intervención constó de tres partes: una reivindicación inequívoca de la obra del tripartito; bastante caña al PP y a CiU como de costumbre, y una oferta de futuro basada en garantías ideológicas: "Yo soy socialista y ni renuncio ni lo escondo", aunque por segunda vez se definió "de centro izquierda como la mayoría".

A su juicio, los dos tripartitos han trabajado mucho y bien y desde luego han hecho "mucho más que los gobiernos de Convergència i Unió en 23 años". Para demostrarlo, Montilla se extendió en infraestructuras recién inauguradas como la desalinizadora del Prat, el sincrotrón o el aumento de presupuesto en la políticas sociales. Montilla no negó que algunos de esos proyectos proceden de la era Pujol. "Ellos presumen de haberlo empezado todo - dijo- pero el trabajo lo hemos realizado nosotros". El president y candidato tuvo sólo una autocrítica en relación al tripartito: le ha fallado la comunicación. No ha sabido explicarse y la sociedad catalana todavía no se enterado de la enorme tarea de los gobiernos de izquierda. "Si de aquí a las elecciones nos explicamos bien, nadie podrá negar la evidencia".

Aunque la intención anunciada era hacer campaña en positivo y evitar los ataques a las otras fuerzas políticas, siempre cambiar los hábitos lleva un tiempo, así que ayer Montilla no escatimó artillería contra el PP y contra CiU y muy específicamente contra Artur Mas, a quien lanzó la acusación más dura: ."No aceptamos lecciones de patriotismo de quien fue a Madrid a negociar la Presidència de la Generalitat". Como contraste, Montilla pronunció una frase lapidaria: "No quiero ser nada más que lo que los catalanes quieren que sea". Y con este planteamiento y la ayuda de sus correligionarios, Montilla aspira a superar a Artur Mas no en los sondeos sino "en la recta final".

"Rajoy ni escucha ni responde" (al teléfono)

"Así trata el PP a Catalunya, ni escucha ni responde", Las referencias del president Montilla al naufragio constitucional con el Estatut se centraron en poner de relieve que todo lo que está ocurriendo es culpa del Partido Popular. Porque es quien votó contra el Estatut, fomentó la catalanofobia, presentó el recurso contra el Estatut y es, a su juicio, quien está bloqueando la renovación del Tribunal Constitucional para conseguir una sentencia favorable a sus intereses. Montilla estuvo llamando toda la tarde del viernes a Mariano Rajoy para pedirle que acceda a renovar el TC, pero no se le puso al teléfono. Ayer, al menos hasta que intervino en Girona tampoco. Le sirvió para fijar el contraste: "Con Zapatero se puede hablar pero Rajoy tiene graves problemas de comunicación: ni escucha ni responde".